



**International Gender and Trade Network
Red Latinoamericana de Género y Comercio**



Mujer y Medio Ambiente, A. C.

Las otras caras de la crisis. Los impactos de género en México

Investigación realizada para la Fundación Friedrich Ebert en México. Los resultados se presentaron la Conferencia Internacional: Impacto de la crisis financiera en la fuerza laboral de las mujeres, realizado en la Ciudad de México, el martes 18 de agosto de 2009.

**Rebeca Salazar Ramírez
Hilda Salazar Ramírez**

Agosto 18 de 2009

1. Introducción

Las explicaciones de la crisis, hoy considerada la más grave desde el “crack” del 29, son múltiples y están aún en construcción, seguramente tomará tiempo dilucidar los porqués de la situación actual de la economía mundial y tal vez las y los especialistas no llegarán nunca a un acuerdo. Existe consenso en la idea de que uno de los orígenes de la crisis se encuentra en la sustitución de la economía real por el predominio de lo financiero, lo cual dicho en términos más simples y comprensibles es “gastar más de lo que se gana o vivir más allá de las posibilidades”.

Es claro que las regulaciones al capital son necesarias para evitar situaciones como la ocurrida en Estados Unidos. Sin embargo, desde el gobierno de Ronald Reagan, se generalizó la ideología neoliberal que ve la acción reguladora del Estado como un obstáculo al libre funcionamiento del mercado. Es justamente la ausencia de una visión correctora de las instituciones que actuaron de manera irresponsable, el factor que dio lugar a la rápida expansión de la crisis a otros sectores de la economía. La crisis puso en evidencia de manera contundente los problemas de una globalización que carece de instituciones que generen y apliquen normas y regulaciones para el funcionamiento de sus partes. De acuerdo con las y los especialistas la actual crisis ha traspasado el ámbito financiero, asumirá la forma de una recesión económica, y será prolongada.

La crisis actual ocurre en el contexto de la globalización con lo que prácticamente ningún país estará exento de sus efectos y serán precisamente las economías menos desarrolladas las que se verán más afectadas. Adicionalmente, hay otros factores que trascienden la esfera económica y vuelven más complejo el panorama actual: los efectos del cambio climático, los problemas relacionados con la disposición y distribución del agua, la reducción de las reservas petroleras, la llamada crisis agroalimentaria, por señalar algunos los más relevantes. Todo ello hace pensar que se trata de una crisis global con repercusiones en el conjunto de relaciones sociales y con una dimensión planetaria.

El análisis de los efectos de la crisis económica en la fuerza de trabajo femenina, no es sólo pertinente sino indispensable si se considera que América Latina es la región con mayores desigualdades en el mundo. Son los sectores más desprotegidos y vulnerables los que resentirán con mayor rigor sus secuelas. Además, México es quizás la economía más dependiente de los Estados Unidos, a tal grado que lo que a los ojos del gobierno parecía un “simple catarrito” se ha convertido, en unos cuantos meses en el “shock financiero” más grande de los últimos treinta años.

2. Caracterización de la crisis en México y sus impactos de género.

Drástica caída del Producto Interno Bruto.

El impacto de la crisis en la economía mexicana ha sido muy severo, más que en otros países de América Latina, debido su estrecha relación con Estados Unidos. Los efectos de la crisis en México se han puesto de manifiesto de una manera irrefutable a pesar

de la resistencia del gobierno a reconocerlo. Durante el primer trimestre de 2009, los datos oficiales divulgados por el INEGI indican una reducción “en términos reales y a tasa anual de -8.2% del Producto Interno Bruto durante el período enero-marzo de 2009”.¹

México - Producto Interno Bruto				
Variación porcentual respecto al mismo trimestre del año anterior				
Años	Trimestre			
	I	II	III	IV
2007	3.0	3.00	3.50	3.7
2008	2.6	2.90	1.70	-1.6
2009	-8.2	-	-	-

FUENTE: INEGI, Comunicado 149/09, 29 de mayo de 2009.

Según los pronósticos del Banco de México en 2009 la caída de la actividad económica será de entre 6.5 a 7.5%, por lo que considera que es la peor contracción económica desde la Gran Depresión de los años treinta; en tanto que las estimaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), a la que pertenece México, consideran que la caída puede alcanzar hasta el 8.0 por ciento.

Por su parte el *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2008-2009*, de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) también prevé un escenario muy desfavorable para México, incluso peor que el de 1995, cuando el PIB tuvo una caída de 6.2%. La CEPAL no ve posibilidades de recuperación en 2009 debido a que la economía mundial se encuentra en su peor momento desde los años 30.

Desplome de la actividad industrial.

La contracción económica ha tenido un fuerte impacto negativo en la actividad industrial. Ésta registró durante el primer semestre de 2009 una caída de 10.7% respecto del nivel en que estaba en el mismo periodo de 2008. Según el INEGI, esta reducción no tiene precedentes en por lo menos 75 años. La información por sectores y subsectores da una idea de la profundidad y extensión de la recesión. La comparación de los datos del primer semestre de 2009 con respecto al mismo período de 2008 muestra las siguientes reducciones:

- ▶ -15.2% en el sector de producción manufacturera.
- ▶ -41.7% en el subsector de fabricación de equipo de transporte.
- ▶ -26.4% en el subsector de fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y otros equipos y componentes y accesorios electrónicos se industrias metálicas básicas cayó 25.5 por ciento.
- ▶ -25% en el subsector de las industrias metálicas.
- ▶ Registraron caídas mayores al 10%: la confección de productos textiles, excepto prendas de vestir; la fabricación de productos de cuero, piel y

¹ INEGI, Comunicado N°. 149/09, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Aguascalientes, 20 de mayo de 2009.

materiales sucedáneos; las industrias de la madera, del plástico y del hule y fabricación de muebles.

- ▶ -8.2% en la industria de la construcción.
- ▶ -4.1 % en la minería petrolera.
- ▶ -2.2 % en la generación de energía eléctrica, agua y suministro de gas por ductos.
- ▶ Las caídas menores a 1% se registran en los subsectores de la industria alimentaria, de bebidas y tabaco y de la industria del papel y la minería.

La inversión en maquinaria, equipo e instalaciones industriales y comerciales, es decir la inversión bruta fija experimentó una caída de 16.6 por ciento. Dado que el sector manufacturero tiene como principal mercado a Estados Unidos, en tanto éste no se recupere, no se puede esperar que haya un cambio en México.

El panorama anterior indica que las plantas están operando a media capacidad o se ven obligadas a cerrar, con el consiguiente impacto negativo en el empleo. Dado que en México el mercado laboral se encuentra altamente segregado por sexo, es imprescindible realizar un análisis detallado de la evolución de las ramas, sectores y subsectores económicos y de las características del empleo. Es necesario conocer dónde se ubican las mujeres y dónde los hombres para el planteamiento de políticas públicas que propongan medidas diferenciadas, en particular las relacionadas con las actividades domésticas y de cuidado que realizan principalmente las mujeres.

Leve crecimiento de la producción del sector primario.

Según las cifras de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), el PIB de las actividades primarias, es decir agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza tuvo un crecimiento de 1.4% en el trimestre enero-marzo de 2009, respecto al primer trimestre de 2008. En el sector agrícola se registró un incremento en la superficie cosechada en los ciclos otoño-invierno y primavera-verano, lo que se refleja en una mayor producción de cultivos como sorgo y maíz en grano, avena forrajera, cebolla, mango, limón, plátano, frijol, chile verde, sorgo forrajero, tomate rojo y verde, alfalfa, naranja y aguacate.²

Retroceso en actividades del sector terciario.

Las actividades de este sector experimentaron una reducción de -7.8% en el primer trimestre de 2009 respecto al mismo período de 2008. Las mayores caídas se registraron en el comercio (-17.2%), los servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles (-10.6%); transportes, correos y almacenamiento (-10.3%), éste debido a la baja en los servicios de autotransporte de carga; transporte terrestre de pasajeros, excepto por ferrocarril; transporte por ductos; transporte turístico, y servicios relacionados con el transporte.

² INEGI, Comunicado núm. 149/09, 20 de mayo de 2009, México.

Caída del empleo.

El justamente en el comportamiento del mercado laboral en donde los efectos de género de la crisis pueden documentarse de manera más precisa, pues mucha información está disponible desagregada por sexo. A pesar de ello, los comunicados oficiales y las investigaciones de la academia enfatizan poco estos aspectos.

De acuerdo a datos del INEGI³, para el primer trimestre del 2009 la población económicamente activa (PEA) fue de 45.2 millones de personas. De éstas, 42.1 millones estaban ocupadas y 2.3 millones desocupadas, con una tasa de desocupación del 5.1%. En su comunicado, el INEGI reportó que la subocupación alcanzó a 3.4 millones de personas, con una tasa equivalente al 8%. Por su parte, el empleo informal fue de 28.2% de la población ocupada y alcanzó a 12 millones de personas. El recuadro muestra algunas cifras que comparan el comportamiento del empleo en el primer trimestre del 2009 y el mismo período para 2008 que ha servido como referencia para mostrar los primeros impactos de la crisis en el empleo. Se observa **un aumento de la PEA, una reducción de la población ocupada, un aumento de la desocupación y un**

incremento del empleo informal.

	1er. Trimestre 2008	1er. Trimestre 2009
PEA	45.1 millones	45.2 millones
Tasa de participación	58.7%	57.8% (+104 mil personas)
Población ocupada	43.3 millones de personas	42.1 millones (-405 mil personas)
Población desocupada	1.8 millones de personas	2.3 millones de personas
Tasa de desocupación	3.8%	5.1% (509 mil personas)
Población subocupada	2.8 millones	3.4 millones
Tasa de subocupación	6%	8% (+559 mil personas).
Empleo informal	11.9 millones	12.1 millones
% Empleo informal	27.4%	28.2% (+218 mil personas)

La tasa de desempleo de México es baja con relación a otros países debido a su forma de medición. No obstante, si se considera la población desocupada, sub-ocupada⁴ y con empleos informales se puede asegurar que al cierre del primer trimestre del 2009, un poco más de 18

millones de personas se encontraban en una situación de precariedad laboral, esto es, un 42% de la población económicamente activa.

De acuerdo al Banco de México una de las consecuencias de la crisis es la destrucción de entre 635 mil y 735 mil empleos en el sector formal⁵, lo que implica que se habrá

³ INEGI, Comunicado núm. 133/09, 15 de mayo de 2009, Aguascalientes, Ags.

⁴ La subocupación es el porcentaje de la población ocupada que tiene la necesidad y disponibilidad de ofertar más tiempo de trabajo de lo que su ocupación actual les permite.

⁵ Banco de México. Informe sobre la inflación abril-junio del 2009.

perdido el doble de los puestos creados durante los dos primeros años de la actual administración⁶.

El empleo es uno de los indicadores más relevantes por su carácter estructural en la economía de un país y también tiene repercusiones inmediatas en la vida de la población. El empleo, o la falta de él, está directamente relacionado con la pobreza, el acceso a la seguridad social e incluso con factores socio-psicológicos como la estabilidad y la certidumbre. El crecimiento del desempleo es una de las primeras manifestaciones de las crisis, pero la creación de empleos es lenta aún cuando otras variables como el crecimiento económico empiecen a mostrar recuperación.

La situación estadounidense tiene impactos directos en nuestro país aunque éstos se presenten en forma diferida. Este retardo puede significar que la caída del empleo formal tenderá a profundizarse en los próximos meses⁷ y los signos de mejoría –que empiezan a expresarse en la economía de nuestro vecino del norte– también tardarán en mostrarse.

Es difícil documentar con precisión los impactos de género de la crisis en el empleo, no sólo porque aún es pronto para establecer tendencias claras, sino también porque las secuelas de la crisis se “montan” en un mercado laboral que se caracteriza por las desigualdades de género en diversos planos. Lo que sí puede inferirse es que las asimetrías entre mujeres y hombres en el mercado laboral se mantendrán o tenderán a agudizarse si las medidas y políticas anti-crisis no incluyen acciones específicas para las mujeres. En otras palabras, las consecuencias de la crisis en el empleo se enmarcan en un mercado laboral cuyas principales características, analizadas desde un enfoque de género, son:

- ▶ Presencia creciente de las mujeres en el mercado de trabajo. El incremento de las mujeres en el mercado laboral ha sido sostenido en las últimas décadas y la tasa de participación femenina ha crecido en mayor proporción que la de los hombres. A pesar de ello, 77 de cada 100 hombres son económicamente activos, en tanto que 41 de cada 100 mujeres están en esta situación (26.9 millones son hombres y 16 millones, mujeres⁸). La disminución de la PEA puede tener consecuencias adversas en esta tendencia. Es interesante hacer notar que la población económicamente no activa (definida como aquella que no está disponible para laborar porque tiene que atender otras ocupaciones) está compuesta en un 74% por mujeres y 26% por hombres. Se sabe que el cuidado de las niñas y niños es un obstáculo para incorporación de las mujeres en el mercado laboral. Las estadísticas también documentan que las mujeres se sienten –en mayor medida que los hombres– desalentadas a buscar empleo porque tienen pocas o nulas expectativas de encontrarlo. Ambos factores –cuidado infantil y escasas oportunidades de empleo– pueden detener o revertir la incorporación femenina al mercado laboral, con todas

⁶ La Jornada, jueves 30 de mayo del 2009.

⁷ De hecho, la tasa de subocupación alcanzó el 11.4% en el reporte del segundo trimestre del 2009 del INEGI.

⁸ Datos del INEGI para el 1er. Trimestre del 2009.

las derivaciones que ello tiene en términos de la autonomía económica, acceso a seguridad social y el empoderamiento de las mujeres en todos los ámbitos.

- ▶ Precariedad e informalidad del empleo femenino. La informalidad ha sido una de las características en la generación de empleos en México en las últimas décadas para ambos sexos. Se ha documentado que la inserción femenina en empleos precarios, inestables y a tiempo parcial ha sido la principal estrategia de las mujeres para conciliar el trabajo doméstico y el extra-doméstico. Es claro que el incremento en las tasas de desocupación, subocupación y el crecimiento de los empleos informales afecta a hombres y a mujeres por igual; de hecho, las tasas por sexo de estos indicadores muestran diferencias muy pequeñas⁹ (ver anexo). Sin embargo, si el análisis se extiende a la economía del cuidado y sus repercusiones en el ámbito doméstico entonces los impactos son diversos de acuerdo al sexo de las personas. El acceso a las prestaciones sociales depende de la inserción y permanencia en el empleo formal. En México, sólo un tercio de la población ocupada tiene acceso a instituciones de salud y el 84.4% del cuidado infantil corre a cargo de las madres. De acuerdo al reporte citado, en el primer trimestre del 2009 el número de personas que perdieron el acceso a estas instituciones de salud fue similar a la caída en la población ocupada (más de 400 mil personas). Esto tendrá repercusiones económicas en los hogares que tendrán que pagar por los servicios médicos, pero también ampliará la presión en el tiempo y la atención de las mujeres, como ocurrió durante el período de los ajustes estructurales y en otras situaciones de crisis. Los servicios del cuidado se transfieren a las unidades domésticas y en ellas a las mujeres. Las mujeres viven una situación de agudo conflicto, pues por un lado la baja de ingresos en los hogares las empuja a buscar fuentes complementarias, pero de otra parte, la falta de servicios y su transferencia a los hogares, aumenta sus cargas de trabajo y su atención en actividades que las ata a la esfera doméstica.
- ▶ Salarios y poder adquisitivo. La pérdida del poder adquisitivo del salario debido a la inflación, al incremento del precio de los alimentos y a la caída en los ingresos monetarios –y no monetarios- en el campo y la ciudad han significado ya el incremento de la pobreza alimentaria y de la pobreza en general de la población. Las brechas salariales de género juegan también en detrimento de las mujeres en situaciones de crisis. Nuevamente los impactos serán mayores debido a las desigualdades pre-existentes (en 2005, la relación salarial promedio de las mujeres fue del 77% respecto al salario de los hombres). Las brechas pueden acrecentarse por la mayor proclividad de las mujeres a aceptar condiciones laborales más precarias que los hombres.

Ahora bien, las tendencias generales son útiles para valorar a grandes rasgos la situación del país y sus perspectivas, pero son insuficientes para documentar con mayor precisión sus expresiones concretas en grupos específicos, regiones o ramas de la economía, así como sus impactos de género. Hasta ahora, los sectores más

⁹ La tasa de desocupación en los hombres presentó un crecimiento de 3.31% a 5.37% y la de las mujeres avanzó de 3.93% a 4.82% de junio del año pasado a igual mes del año en curso.

afectados por la crisis son aquellos con mayor empleo masculino como la industria automotriz, de la construcción y metálica, entre otras. Es previsible que la caída del ritmo de actividad en el sector terciario se expresará también en una destrucción de puestos de trabajo y que ello tendrá un mayor impacto en las mujeres, ya que este sector constituye la principal fuente de empleo femenino. Por ello, el diseño de políticas anti-crisis con criterios de equidad implica un análisis mucho más detallado del comportamiento de los sectores, ramas y sub-ramas según su importancia en el empleo de mujeres y hombres. Algunos ejemplos ilustran la importancia de un análisis más fino y que tome en cuenta las desigualdades estructurales del mercado laboral mexicano. La informalidad es más alta en las zonas rurales que en las urbanas y la proporción femenina de ocupación informal es también más acentuada en el campo mexicano. Si a esto se suma la pérdida de la economía de auto-subsistencia y la baja recepción de remesas -también con mayor peso en las zonas rurales- es clara la pertinencia de medidas emergentes para paliar los efectos de la crisis particularmente en las mujeres del campo mexicano. Otro dato a analizar más detalladamente es la mayor pérdida de empleos formales en el sector primario y secundario que en el terciario. El desplome del subsector del equipo de transporte, ya se ha mencionado, posiblemente afecta más el empleo masculino, en tanto que las ramas más feminizadas de la industria manufacturera de exportación (confección, vestido), u ocupaciones, como el trabajo doméstico, son particularmente importantes para las mujeres. La información desagregada por sexo está disponible y es posible documentar los impactos desde esta óptica. Sin embargo, las principales estrategias y orientaciones anti-crisis son muy generales y ciegas a género y también a otras formas de desigualdad social.

Pérdida de dinamismo del comercio internacional.

Uno de los indicadores destacados de la desaceleración de la economía mundial y de su impacto en México es la contracción de 33.3 por ciento anual de las importaciones de mercancías durante el segundo trimestre de 2009, que supera a la experimentada durante la crisis de 1995. Entre enero y mayo de 2009, las exportaciones se redujeron 31.7% y las importaciones 31.0% respecto al mismo período de 2008, el saldo negativo de la balanza comercial fue de 1000 millones de dólares.

México - Balanza comercial a mayo de 2009

Concepto	Mayo		Enero-Mayo	
	Millones de Dólares	Variación % anual	Millones de Dólares	Variación % anual
Exportaciones Totales	17,468.50	(-) 32.8	84,948.40	(-) 31.0
Petroleras	2,395.80	(-) 52.1	9,794.30	(-) 57.1
No petroleras	15,072.70	(-) 28.2	75,154.00	(-) 25.1
Agropecuarias	708.2	(-) 4.6	3,880.30	0.4
Extractivas	98.6	(-) 30.4	545.4	(-) 28.9
Manufactureras	14,266.00	(-) 29.1	70,728.40	(-) 26.1
Importaciones Totales	16,788.60	(-) 35.5	85,949.10	(-) 31.7
Bienes de consumo	2,186.50	(-) 43.6	11,585.10	(-) 40.2
Bienes intermedios	12,469.10	(-) 34.1	62,592.80	(-) 31.7
Bienes de capital	2,132.90	(-) 33.6	11,771.10	(-) 20.5
Saldo de la Balanza Comercial	679.9	S.S.	(-)1,000.7	(-) 63.6

Fuente: INEGI, Comunicado Núm. 188/09, 10 de julio de 2009, México.

Según el Banco de México entre los factores que podrían limitar la actividad económica en los próximos meses están, en primer lugar la debilidad de los mercados externos y de la economía global y, en segundo, la falta de implementación de cambios estructurales en el país. Dado que se pronostica una caída del PIB de Estados Unidos de 2.6% para 2009, los análisis pronostican que el valor de las exportaciones de productos y mercancías retrocederán 20.8%, mientras que las petroleras disminuirán 46.6 por ciento. Esto hará que la balanza comercial del país presente en el 2009 un déficit de 11,081 millones de dólares.

Pronunciada reducción de la inversión extranjera directa.

La situación se vuelve más adversa por la disminución de la inversión extranjera directa (IED). Ésta ha experimentado una caída anual de 55% en el primer trimestre de 2009, lo que indica que México es un país poco atractivo para los inversionistas de otros países.

El sector agropecuario es el más desfavorecido por la disminución de la Inversión Extranjera Directa, con lo que la magra aplicación de recursos en el sector cayó -77.8% entre 2007 y 2008. La construcción se encuentra en segundo lugar con una reducción de -55.7%.

**México - Inversión Extranjera Directa
2008 a 2009 - Millones de dólares**

Trimestre	2008	2009	Variación porcentual
I	5,995	2,663	-55.6
II	7,085	-	-
III	3,748	-	-
IV	5,122	-	-
TOTAL	21,950	-	-

Fuente: Elaborado con datos de la Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera, México.

La industria manufacturera con una baja de 47.4% ocupa el tercer lugar en esta caída de la IED, lo que resulta significativo si se tiene en cuenta que en 2007 a este sector se destinaba el 44.4% de la IED, proporción que se redujo a 29.1% en 2008. En cambio, los sectores de agua y electricidad y el sector extractivo registraron un notable incremento de la IED: 152.7% y 148.1 % respectivamente.

Inversión Extranjera Directa en México. Total y por sectores 2007-2008 Millones de dólares			
Sectores	2007	2008	Variación
Agropecuario	132.40	29.40	-77.8
Extractivo	1,750.70	4,343.60	148.1
Industria manufacturera	12,124.90	6,383.50	-47.4
Electricidad y agua	163.90	414.10	152.7
Construcción	1,825.60	814.10	-55.4
Comercio	1,449.70	1,871.80	29.1
Transporte y comunicaciones	827.20	805.30	-2.6
Servicios financieros /a	6,680.80	4,126.40	-38.2
Otros servicios /b	2,322.00	3,161.30	36.1
Total	27,277.90	21,949.50	-19.5

FUENTE: Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera. Reporteador de los flujos de inversión extranjera directa en México.

Déficit fiscal creciente.

La contracción de la actividad económica tiene un impacto directo en las finanzas públicas. Los datos de Hacienda indican que los ingresos públicos se redujeron 7.8% en el segundo trimestre de 2009, respecto al mismo período del año anterior. Entre enero y mayo de 2009 se registró una fuerte caída de los ingresos tributarios 14.9%, en tanto que en el impuesto al valor agregado la caída fue de 20 por ciento. A esto se añade la baja de los ingresos petroleros en 22.2% y de los ingresos tributarios en 13.6%. El déficit ha tenido como consecuencia una reducción de los gastos, sobre todo de tipo corriente, y la necesidad de un aumento de los ingresos con alguna forma de

impuestos.¹⁰ Para el gobierno mexicano el déficit fiscal se ha convertido en el problema más acuciante de la economía debido a que pone de manifiesto los problemas estructurales de larga data como un ineficiente sistema tributario, la gran dependencia de los ingresos petroleros, un gasto corriente muy elevada y una deuda interna muy onerosa derivada del rescate bancario de 1995.

El Secretario de Hacienda informó que durante 2009, los ingresos petroleros disminuyeron en 211 mil millones de pesos, de los que 158 mil millones son resultado de menor precio y volumen de extracción de petróleo, además de 115 mil millones por menores precios del gas, a los que se suma una caída en la recaudación fiscal de 270 mil millones de pesos.

Reducción de las reservas internacionales.

Según información del Banco de México las reservas internacionales de México se situaron en U\$73,269 millones. Esta reducción fue resultado de "una compra de divisas del gobierno federal al Banxico por U\$79 millones, una reducción de la reserva internacional como resultado de las subastas diarias de dólares (...) por U\$250 millones y un aumento de la reserva internacional por otras operaciones netas por U\$83 millones", indicó el Banco de México.

El Banco de México vende en subasta U\$50 millones diarios al margen del comportamiento del peso y otros 300 millones si la depreciación de la moneda es superior a 2%. El Banco de México ha vendido desde el 8 de octubre U\$28,779 millones en un intento por detener el desplome del peso, que durante la mayor parte de 2008 estuvo en un promedio de 10 por dólar.¹¹ La contención de la devaluación del peso ha tenido costos muy altos para la economía del país.

Mayor pobreza y desigualdad.

La contracción de la actividad económica y el incremento de casi 20% en los precios de la canasta básica, han tenido un impacto directo en el deterioro de las condiciones de vida la población, tal como se desprende de los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2008, divulgados en julio de 2009. Con base en la información de esta encuesta, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) publicó sus cálculos sobre la Pobreza en México 2008.¹²

Las cifras muestran con crudeza la magnitud de la pobreza y de la desigualdad en México:

¹⁰ Bendesky, León, Crisis fiscal, *La Jornada*.

¹¹ Fuente: El Economista, 4 de agosto de 2009.

¹² Para medir la pobreza por ingresos de las personas y los hogares a escala nacional, rural y urbana, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) distingue tres estratos: *Pobreza alimentaria*, abarca a las personas cuyo ingreso no les alcanza ni para cubrir sus necesidades de alimentación (949 pesos al mes en zona urbana y 707 en rural); *Pobreza de capacidades*, que incluye a las personas cuyo ingreso no les permite pagar el consumo básico de alimentos, salud y educación (mil 164 y 835 pesos respectivamente); y *Pobreza de patrimonio*, que abarca a las personas cuyo ingreso es menor al necesario para satisfacer el consumo básico de los tres anteriores y de vivienda, transporte, vestido y calzado (mil 905 y mil 282 pesos).

- ▶ 50.6 millones de mexicanos, el 47.4% de la población, viven en la pobreza, es decir, no cuentan con ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades de salud, educación, alimentación, vivienda, vestido y transporte.
- ▶ En el trimestre de la encuesta, el 10% más pobre de los hogares (decil I) tuvo un ingreso promedio de 17 mil 826 pesos por hogar, y el 10 % más rico (decil X) de 374 mil 230 pesos, una abismal diferencia de 21 veces más.¹³
- ▶ La comparación de los datos entre 2006 y 2008 muestra que del total de los ingresos de los hogares, los seis primeros deciles (60.0% con menores ingresos) concentraron en 2008 al 26.7%, mientras que en 2006 tenían 27.6%. Por su parte, el último decil recibe 36.3% del total de los ingresos, en tanto que en 2006 la cifra era 35.7 por ciento. Es decir, se experimentó un retroceso en la disminución de la brecha de desigualdad.
- ▶ El 65.2% de la población ocupada no son derechohabientes de alguna institución de seguridad social.
- ▶ Del 20% más pobre de la población, 92.2% no cuenta con acceso a la seguridad social
- ▶ Entre 2006 y 2008 el país retrocedió seis años en términos relativos (porcentajes de la población) y hasta 15 años en términos absolutos (número de personas en pobreza).¹⁴



El Ingreso Nacional Disponible es otro dato que muestra la desigualdad en México y el deterioro de las condiciones de vida de la población trabajadora. De acuerdo con la información de 2006 las remuneraciones al trabajo representaban el 29% del Ingreso Nacional Disponible, porcentaje que contrasta con el que registran los países más desarrollados en los cuales las remuneraciones al trabajo representan entre 60 y 70 por ciento.

Algunos autores como Julio Boltvinik han puesto en duda que la pobreza se haya feminizado. Sin embargo, él mismo reporta, de acuerdo a los resultados de la ENIGH 2008, que algunas mejorías en las condiciones de vida con especial impacto en las mujeres rurales se han revertido, aunque desde su punto de vista lo que se ha hecho es corregir los sesgos en la forma de clasificar los hogares rurales y reportar la información. Como quiera las cifras son alarmantes¹⁵:

¹³ Márquez Ayala, David, "Reporte Económico. México. El ingreso y el gasto de los hogares en 2008", *La Jornada*, México, 27 de julio de 2009.

¹⁴ Márquez Ayala, David, "Reporte Económico. México. El ingreso y el gasto de los hogares en 2008", *La Jornada*, México, 27 de julio de 2009.

¹⁵ Julio Boltvinik, *Economía Moral*. *La Jornada*, 14 de agosto del 2009.

- ▶ El ingreso promedio de los hogares rurales que había aumentado entre un 0.8 por ciento entre 2000 y 2004 y en un 20.6% entre 2004 y 2006, cayó -16.3% entre 2006 y 2008.
- ▶ Los hogares que tienen lavadora doméstica había aumentado del 2000 al 2006 del 23.9% al 43.6%, cayó del 2006 al 2008 a 27.7%, perdiendo 16 de los veinte puntos ganados.
- ▶ El porcentaje de viviendas con agua entubada al interior que se había más que duplicado (pasó del 20.2 por ciento a 42.3% entre 2000 y 2006), cayó a 31.1 por ciento perdiendo la mitad de lo ganado.
- ▶ Las viviendas que utilizaban gas para cocinar habían crecido al 76.9% porcentaje que se revertió para colocarse en 48.1% (lo inverso ocurrió en los hogares que cocinan con leña).

Estos datos son interesantes porque documentan de una manera muy precisa el aumento de las cargas de trabajo doméstico y de cuidado, un deterioro de la calidad de vida y una disminución en la disponibilidad del tiempo para el descanso e incluso para la inserción laboral, sobre todo de las mujeres.

Caída en la recepción de remesas.

Las remesas constituyen la segunda fuente de divisas para México (sólo por debajo del petróleo) y tiene una importancia significativa para los hogares que la reciben. Doce millones de migrantes mexicanos viven en los Estados Unidos y constituyen uno de los grupos más afectados por la crisis. Enfrentan altos niveles de desempleo, reducción de las horas de trabajo promedio y estancamiento de sus salarios. Ello ha implicado que dejen de enviar remesas o disminuyan los montos. De acuerdo al Banco de México, en el mes de junio el monto recibido por concepto de remesas fue 15.1% menor que en igual mes del año previo. Si se considera el primer semestre, las remesas sumaron 11 mil 078.73 millones de dólares y una reducción anual de 11.9%¹⁶.

Hay un debate acerca del impacto de las remesas en la reducción de la pobreza y de su alcance para generar movilidad social. Una investigación interesante sostiene que su impacto es limitado pues alcanza apenas a un 6% de los hogares y de la población total¹⁷. Sin embargo, es claro que es un ingreso significativo para los hogares perceptores. De acuerdo a los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares en 2008, el dinero recibido por concepto de remesas representó en promedio un 19% del ingreso corriente total de los hogares urbanos y 27% de los hogares rurales. De éstos, son principalmente los hogares de los estratos más bajos los principales receptores de remesas, pero aún más del 50% de estos hogares se mantienen debajo de la línea de la pobreza. Con independencia de la relevancia de las remesas en el alivio estructural de la pobreza, lo cierto es que su disminución tendrá

¹⁶ Citado por Juan Luis Ordaz Díaz del Servicio de Estudios Económicos de BBVA con base en los resultados de la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008, Infolatam, julio 29, 2009.

¹⁷ Alejandro I. Canales. "Remesas y pobreza en México. Una relación por explorar", *Trayectorias Año*, IX Núm. 25, Septiembre-diciembre, 2007. Dossier Dimensiones de la Migración. http://w3.dsi.uanl.mx/publicaciones/trayectorias/25/pdf/2.2_remesas_y_pobreza_en_mexico.pdf

impactos negativos en la población que deja de percibirlos y que alcanza a casi medio millón de hogares.

Un estudio de UNIFEM indica que los impactos de las remesas deben considerar las diferencias al interior de los hogares pues los miembros individuales pueden no compartir los mismos objetivos. El hecho de conceptualizar las remesas como capital o como salario puede llevar a perspectivas analíticas y a iniciativas de políticas públicas muy diferentes¹⁸.

Se ha documentado que las mujeres son las principales receptoras y administradoras de remesas, ya sea que el remitente sea hombre o sea mujer y por ello son actrices clave en el uso de las remesas, su ahorro o su inversión. Sin embargo, los estudios también revelan que la mayor parte de las remesas cubren los gastos de alimentación, salud y educación, es decir, tienen el mismo destino que los ingresos obtenidos como salario. Las posibilidades de ahorro o de inversión son limitadas, sobre todo en los hogares pobres y las mujeres no necesariamente toman las decisiones al respecto. Por ello, asegura el estudio de UNIFEM, la condición privilegiada de las mujeres como receptoras de remesas no se traduce siempre en un aumento de su empoderamiento personal o social, ya que la relación entre ambos está mediada por diversos factores, incluyendo situación conyugal, clase social, composición del hogar, distribución del poder dentro del hogar, normas de género, acceso a servicios sociales, etc.

Programa o medidas contra cíclicas.

Cuando el gobierno de Felipe Calderón aún no reconocía la profundidad de la crisis y no se hablaba de la recesión, se anunciaron algunas medidas para enfrentar el desempleo y la baja en la actividad económica tales como: apoyo al empleo mediante medidas como la ampliación de recursos del Programa de Empleo Temporal (PET)¹⁹, apoyo a la economía familiar, apoyo a la competitividad y a las PYMES y la inversión en infraestructura y el blindaje de programas sociales para el combate a la pobreza.

Sin embargo, las evidencias de la recesión obligaron al reconocimiento de la gravedad de la situación y al anuncio de medidas del gobierno se centran en el recorte al gasto público. En mayo de 2009 se efectuó un recorte de 35,000 millones de pesos y el 23 de julio de 2009 se anunció un segundo recorte por 50,000 millones de pesos, haciendo un total de 85,000 millones.²⁰ Las finanzas públicas enfrentan un difícil escenario por la reducción de los ingresos petroleros debido a la baja de 500,000 barriles diarios de producción de crudo, que significan 211,500 millones de pesos menos por

¹⁸ Denise Paiewonsky, Amaia Orozco. Género, remesas y desarrollo. Remesas. Documento de Trabajo No. 4, 2007, UNIFEM.

¹⁹ Éste actualmente es instrumentado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), La Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Si bien el aumento de recursos pretende paliar la pérdida de empleos, un ejemplo basta para ver lo limitado de las acciones que el gobierno ha emprendido: los recursos adicionales de SEDESOL se refieren a la generación de 33,000 empleos por un plazo de 45 días, en actividades de limpieza y mejoramiento de escuelas y conservación de zonas arqueológicas.

²⁰ Esto equivale a 10 años del presupuesto del Politécnico y 2.5 años de la UNAM, según Genaro Aguilar, investigador del COLMEX.

exportaciones petroleras. A esta disminución se agrega una baja en la recaudación de impuestos estimada en 268,600 millones de pesos para 2009, debido a la menor actividad económica. El faltante en todo el 2009 “alcanzaría una cifra de 480,100 millones de pesos, que contrasta con los 300,000 millones de pesos que había calculado hace dos meses el Secretario de Hacienda. Se trata de la mayor escasez de recursos de la historia y es consecuencia de la crisis económica internacional.”²¹

Según Genaro Aguilar, investigador del Colegio de México, las medidas anticrisis del gobierno responden a una vieja receta que da resultados negativos porque repercutirá en una mayor contracción del mercado interno. Según el investigador, el recorte es parte de una política neoliberal ortodoxa que en estos momentos va en contra de la tendencia internacional. “Ningún país ha recurrido a tomar esa medida. Por el contrario, están inyectando recursos para estimular la economía”.²²

El Secretario de Hacienda informó que el denominado “boquete fiscal” de 2009, estimado en 480,000 millones de pesos será cubierto por las denominadas coberturas petroleras, los fondos de estabilización y el remanente de recursos del Banco de México. Sin embargo para el 2010 no será así. La magnitud de la caída de los ingresos presupuestarios ha generado lo que al gobierno denomina el “shock financiero más grande de cuando menos los últimos 30 años”, según reconoce el Secretario de Hacienda Agustín Carstens. La brecha al financiamiento para 2010 será de 300,000 millones pesos, aproximadamente el 15% del presupuesto de 2009.

Ante este escenario el gobierno anunció un paquete económico que incluye tres líneas básicas: a) la ampliación del déficit público, es decir el endeudamiento, para acortar la brecha señalada; b) medidas de ingreso y de administración tributaria, es decir medidas tributarias que aún no se han especificado pero que seguramente se orientarán a aumentar impuestos o a crear nuevos; c) mayor eficiencia y calidad del gasto, es decir la reducción del gasto público y, por consiguiente la reducción o cancelación de programas.²³ El desempleo en el sector público seguramente contribuirá al aumento de la desocupación, del subempleo y al engrosamiento del sector informal de la economía. El gobierno ya ha anunciado la cancelación de licitaciones de obras públicas –en particular de caminos rurales- que constituían parte de las medidas contra-cíclicas para compensar la caída del empleo. En otras palabras, ya se recortan los recursos de las medidas anti-crisis.

3. Ideas para la reflexión y el debate.

La crisis actual ha puesto en evidencia los límites y consecuencias de un capitalismo sin regulaciones. No sólo ha mostrado su ineficiencia para una adecuada distribución de la riqueza, sino que las recurrentes crisis han obligado a transitar de la teoría del *dejar hacer*, *dejar pasar* y al rechazo sin concesiones de cualquier intervención del Estado en la economía, a la aceptación de las recetas keynesianas de utilización del gasto fiscal como reactivador de la economía.

²¹ *El Economista*, 23 de Julio, 2009, México.

²² *Ibid.*

²³ *El Financiero*, 12 de agosto de 2009, México.

¿La actual crisis representa entonces la oportunidad de pensar en un orden económico que asigne los recursos y distribuya los bienes y servicios de manera justa y equitativa? Es difícil compartir esta visión optimista por dos razones. En primer término, porque la situación que se ha descrito en este documento no da lugar para pensar que es un momento de oportunidades. La pérdida neta de empleos, el incremento de la pobreza, la profundización de las desigualdades y las medidas anunciadas por el gobierno (recorte del gasto, eliminación de subsidios, aumento de impuestos, entre otras) plantean un panorama muy adverso para toda la población y en particular para quienes se encontraban –aún antes de la debacle- en situación de desventaja. Un contexto de aumento de las desigualdades favorece la agudización de las inequidades entre mujeres y hombres, entre zonas rurales y urbanas y entre ricos y pobres. En segundo término, el panorama actual es también desalentador porque en las estrategias anunciadas en el ámbito internacional y nacional no se avizoran intenciones de reformulación de nuevo modelo de desarrollo que sustituya al actual, no al menos en el corto plazo.

Además, en caso mexicano, la tardanza para reconocer la magnitud de la crisis y sus consecuencias en nuestra economía, condujo a una lentitud en el diseño de medidas contra-cíclicas que se restringieron, durante 2008 y el primer semestre de 2009, fundamentalmente al manejo de las reservas para evitar la depreciación del peso y la caída de los mercados financieros. La dilación de medidas más estructurales en el conjunto de la economía, ha restado margen de maniobra al gobierno mexicano que llega tarde para tomar previsiones lo que le ha obligado a la puesta en marcha de medidas drásticas que tendrán impactos negativos inmediatos pero también en el mediano plazo y largo plazo. Además, la persistencia en cifrar la recuperación exclusivamente en lo que ocurra en la economía estadounidense y en la reactivación del comercio exterior, aunado a la falta de articulación de México con otras iniciativas en América Latina, impide quebrar la dependencia y el bilateralismo de sus relaciones económicas y comerciales

¿Qué factores habría que considerar y debatir para iniciar el camino hacia un escenario diferente? ¿Cuáles medidas podrían contribuir a distribuir de una manera menos injusta y desigual los efectos de la crisis? ¿Habría posibilidad de diseñar un conjunto de medidas que aminoraran las desventajas de las mujeres en la situación actual?

Las siguientes son algunas ideas para la reflexión:

- ▶ **Diversificación de las relaciones comerciales.** En el caso de México es urgente iniciar un camino hacia la diversificación de las relaciones comerciales y, con ello, revertir la enorme dependencia de los Estados Unidos. México y Centro América siguen apostando a ser parte del bloque norteamericano con todas las desventajas que ello representa. No se han valorado adecuadamente los procesos de cooperación e integración impulsados por los gobiernos de Brasil, Argentina, Uruguay e incluso se rechazan otros -como los planteados por los países que impulsan el ALBA- por razones estrictamente ideológicas y no por una valoración de carácter económico. Es deseable reactivar y fortalecer los procesos

de integración regional que permitan acrecentar el peso de las llamadas economías emergentes en las negociaciones internacionales. El ejemplo de la integración pausada que dio lugar a la conformación de la Unión Europea es una muestra de la importancia de construir polos de poder económico, comercial y político sólidos frente al predominio de la economía estadounidense.

- ▶ **Medidas de corto y largo plazo orientadas a la transformación del modelo.** En su presentación en un foro reciente, Corina Rodríguez y otras especialistas, colocaban algunas propuestas que apuntan en este sentido. Sugieren que los programas anti-crisis deben contemplar no únicamente medidas inmediatas y de corto plazo sino combinar acciones que atiendan los efectos inmediatos de la crisis con otras de mediano y largo plazo pero orientadas a la transformación de las relaciones y dinámicas que la hicieron posible. “No se trata de preservar el mundo existente ‘antes’ de la crisis, sino de aprovechar la situación y una activa participación del Estado, para transformar el mundo en uno más igualitario y justo”²⁴.
- ▶ **Regulación al capital y reforma de los organismos multilaterales.** La globalización obliga a plantear no sólo en la regulación nacional al capital sino también internacional. Ello implica contar con mecanismos realmente multilaterales, basados en la cooperación y no en el control o hegemonía de los países más poderosos. Es urgente la reforma o transformación del FMI, el BM, el BID, la OMC (o su sustitución) y el fortalecimiento del sistema de Naciones Unidas como verdaderos espacios de negociación multilateral y de cooperación económica. Además, es menester la revisión de los acuerdos de libre comercio y su renegociación con base en las necesidades actuales de los países involucrados: exclusión de los capítulos agropecuarios, de los servicios y recursos básicos (agua, electricidad) y la revisión de las reglas de inversión.
- ▶ **Fortalecimiento del mercado interno e impulso a la producción de alimentos y bienes de consumo.** No hay que olvidar que la crisis financiera surgió cuando en el mundo se discutían las estrategias para enfrentar la crisis agroalimentaria. Si bien este sector de la economía no ha mostrado las caídas más pronunciadas en nuestro país, si hay factores –como el aumento internacional de los precios de los alimentos y la sequía- que deben considerarse para el futuro inmediato. La economía de subsistencia –en donde la participación femenina es fundamental- ha sido históricamente un amortiguador fundamental de la pobreza alimentaria, sobre todo en zonas rurales. Por desgracia, la importancia de la producción de alimentos para la subsistencia y de los bienes y servicios procurados por las economías domésticas, ha sido desdeñada. Los apoyos al campo son exiguos y reproducen las asimetrías (un ejemplo de ello es el Procampo). Los exiguos recursos disponibles para financiar las acciones contra-cíclicas deben considerar la necesidad de la seguridad alimentaria actual y futura. Hay preguntas que las y

²⁴ Corina Rodríguez Enríquez. “Protección social y trabajo de cuidado en tiempo de crisis”, Reunión de Especialistas “Análisis de la crisis económica y financiera desde la perspectiva de género: entendiendo su impacto sobre la pobreza y el trabajo de las mujeres” México, D.F., 23 y 24 de julio de 2009.

los tomadores de decisiones –y en general la población- deberíamos formularnos, por ejemplo ¿qué es más importante para nuestro país, apoyar a la industria automotriz o rescatar al campo mexicano? ¿cuál estrategia tendrá mayores impactos en el corto y mediano plazo? ¿es verdad que la dinamización de ciertas ramas genera empleos y distribuye la riqueza? ¿quién se ha beneficiado de ello en el pasado?

- ▶ **Trasladar la ventaja comparativa de una mano de obra barata a una calificada.** La oferta internacional de obra barata e ilegal y de una laxa aplicación de la legislación laboral y ambiental no puede ser la base para la creación de empleos. Es más, habría que reconocer que no existe una política de empleo desde hace muchas décadas. Las medidas pro-empleo se han reducido a ofrecer ventajas al capital y a programas emergentes y temporales que en el fondo son transferencias monetarias sin ningún impacto real en la estructura productiva del país. Una política de empleo debería contribuir a la capacitación de las y los trabajadores para su inserción económica en sectores que permitan la reactivación de la economía y del mercado interno. La fuerza de trabajo femenina no debe reducirse a una suerte de “ejército de reserva” basado en la precariedad salarial y laboral. En otras palabras, urge diseñar una real política de empleo y hacerlo con enfoque de género.
- ▶ **La inversión del gasto público en beneficio de la población.** El gasto público para compensar la pérdida de empleos, es decir, como una medida contra-cíclica, debería orientarse al mejoramiento de la calidad de vida de la población. La inversión en infraestructura básica para servicios sociales (agua, salud, educación), cumple con un doble objetivo: reactivar el empleo (aunque sea de manera temporal) y mejorar las condiciones de vida de las personas más afectadas por la crisis. Asimismo, las compras gubernamentales deberían favorecer a la pequeña y mediana empresa: “compra mexicano”. Mientras el gobierno mexicano se pronuncia una y otra vez contra el proteccionismo, el gobierno de Obama anuncia medidas que protegen su mercado y su economía.
- ▶ **Ampliar el concepto de trabajo.** Las acciones que busquen sostener el empleo, deben incorporar las actividades socialmente necesarias como las consideradas en la economía del cuidado y visibilizar la relación entre trabajo remunerado y no remunerado como dos esferas económicas que se articulan. De esta manera, la economía del cuidado se vuelve un sector de inversión y de generación de valor económico. Las personas deben ser colocadas en el centro de los objetivos económicos.
- ▶ **Diseño de políticas anti-crisis sobre la base del análisis de las desigualdades.** Las medidas macro-económicas no sólo serán insuficientes e ineficaces –como lo han sido en el pasado- sino que tenderán a reproducir y profundizar las desigualdades. Las estrategias económicas, de corto y largo plazo, deben fundamentarse en un análisis detallado de los sectores de la población, las ramas de la economía y los ámbitos específicos, particularmente desde una visión de género. Es preciso observar el comportamiento de los sectores

productivos, las ramas y sub-ramas donde mayoritariamente se ocupan las mujeres, al igual que la inserción de las mujeres en el empleo formal y agropecuario. Del mismo modo, deben considerarse las consecuencias en las mujeres de los recortes presupuestales en el gasto social y promover acciones de discriminación positiva. En general, es necesario el diseño de políticas más precisas para disminuir las desigualdades o, al menos, evitar su ensanchamiento.